

EL OBRERO MUNICIPAL



REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Secretaría número 25

Casa del Pueblo, Piamonte, número 2

Organo de la Agrupación de Dependientes Municipales de Madrid

SECCIÓN DE LA UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES

Año V

Madrid, 10 de septiembre de 1926

Núm. 56

DIRECTOR:

JOSÉ MARÍN QUESADA

Toda la correspondencia se dirigirá a este compañero

Sección oficial

Excmo. Sr.:

Como Presidente y Secretario de la Agrupación de Dependientes Municipales, nos dirigimos a V. E. con el respeto debido, en representación de los obreros Municipales, al objeto de solicitar de vuecencia lo siguiente:

Que la tarifa de renta de trabajo, que ha sido aplicada para dichos obreros en Cédulas personales, es de tal forma onerosa para este personal, que dada la carestía de la vida y el corto jornal de que disfrutan, no es difícil comprender las vicisitudes por que tienen que pasar estos servidores Municipales para poder sostener su casa y su familia, debiendo hacer constar a la consideración de V. E. que los obreros Municipales no tienen el jornal diario; cuando por asuntos de familia faltan al trabajo, el Ayuntamiento no les pasa el jornal y por consiguiente se encuentran en el mismo caso que el jornalero en general.

El excelentísimo Ayuntamiento, en caso de enfermedad, pasa 40 días de jornal entero a sus obreros, y 20 medios jornales los 20 días siguientes, quedando suspendidos éstos si la enfermedad pasa del tiempo que se indica.

Excelentísimo señor: En consecuencia de lo expuesto solicitamos, que en lo referente a la tarifa que se nos aplica de renta de trabajo, se sirva V. E. decretar:

Que los obreros Municipales en lo referente a la Cédula que pueda corresponderles, sean equiparados a los jornaleros en general.

En espera que V. E. comprenderá lo justo de lo solicitado y las necesidades por que pasa dicho personal, y atenderá nuestra modesta petición,

Quedan a disposición de V. E., cuya vida guarde Dios muchos.

Madrid, 21 de agosto de 1926.

V.º B.º:
El Presidente, J. García El Secretario, A. Pardo

Excmo. Sr. Ministro de Hacienda.

Excmo. Sr.:

Como Presidente y Secretario de la Agrupación de Dependientes Municipales del Ayuntamiento de Madrid:

Solicitamos de V. E. nos conceda el favor, si lo estima de justicia, de intervenir con su valiosa ayuda cerca del excelentísimo señor Ministro de Hacienda o de la autoridad que corresponda, al objeto de que la tarifa de renta de trabajo aplicada al personal jornalero del excelentísimo Ayuntamiento en lo que a la Cédula se refiere, quede equiparada a la de los jornaleros en general.

Dado el modesto jornal que disfruta dicho personal no se le puede ocultar a V. E. las vicisitudes por que tiene que pasar para atender a las necesidades de la vida, mucho más si se tiene en cuenta la carestía de los medios más necesarios para las atenciones familiares.

Por lo expuesto, esperan los solicitantes de la bondad de V. E. haga cuanto pueda en beneficio de los modestos obreros Municipales, en el caso que se trata, a los que tenemos el honor de representar.

Quedan a la disposición de V. E., cuya vida guarde Dios muchos años.

Madrid, 21 de agosto de 1926.

V.º B.º:
El Presidente, J. García El Secretario, A. Pardo

Excmo. Sr. Presidente de la Diputación Provincial de Madrid.

Excmo. Sr.:

Como Presidente y Secretario de la Agrupación de Dependientes Municipales de Madrid, en representación de la Sección de Inspecciones Sanitarias, solicitamos de V. E., con el respeto debido, nos dispense el honor, si lo estima de justicia, de tomar en consideración las siguientes salvedades:

1.ª Que leídas las bases que publicó el *Boletín Oficial*, fecha 26 de julio del presente año, para la creación de Aspirantes a Inspectores de Inspecciones Sanitarias, rogamos a V. E. sean modificadas las bases que condicionen el derecho para tomar parte en dicho concurso, al objeto de beneficiar a la mayor parte del personal correspondiente a dicha Corporación.

2.ª Que perteneciendo los Escribientes y Romaneros al Cuerpo de Administración, no creemos justo que se dé preferencia para este concurso a los que desempeñan dichos cargos, pues la creación de Inspectores (Aspirantes), corresponde al Cuerpo de Vigilantes Sanitarios, por lo que consideraríamos justo y equitativo que en dicho concurso no pudieran tomar parte más que el personal que corresponde al Cuerpo o sea los Vigilantes Sanitarios sin distinción de categorías.

3.ª Que al objeto de que no pueda nunca aminorar el entusiasmo que dicho personal pone en el cumplimiento de su deber, rogamos a V. E. sean reformadas las bases de dicho concurso en el sentido siguiente:

«Que para tomar parte en el Concurso de Aspirantes a Inspectores, sea condición precisa que los solicitantes pertenezcan al Cuerpo de Vigilancia Sanitaria, sin distinción de clases, y que lleven cuatro años desempeñando el cargo.»

Esperando la resolución que V. E. estime oportuna, en lo que los firmantes tienen el honor de dejar expuesto a su respetable consideración.

Esperan sus órdenes y quedan a disposición de V. E., cuya vida guarde Dios muchos años.

Madrid, 22 de agosto de 1926.

V.º B.º:
El Presidente, J. García El Secretario, A. Pardo

Excmo. Sr. Alcalde Presidente del excelentísimo Ayuntamiento de Madrid.

Agrupación de Dependientes Municipales

CONVOCATORIA

Por la presente se convoca a Junta general extraordinaria a todos los asociados de esta Agrupación, que se celebrará en el salón grande de su domicilio social, Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), el día 14 de septiembre de 1926, a las ocho y media de la noche, con el siguiente

ORDEN DEL DIA

- 1.º Lectura del acta de la anterior.
- 2.º Para tratar de la elección de Tesorero de la U. G. T.
- 3.º Asuntos relacionados con la Federación Nacional.
- 4.º Asuntos de urgente necesidad que presenta el Comité.

CON LAS MANOS LIBRES

Del interés, de la grandeza espiritual que puso nuestra Agrupación cuando se celebró en Madrid el Congreso constituyente de la Federación Nacional de Obreros y Empleados Municipales, nadie, como no sea un malvado o un tartufo, puede negar.

Tuvimos el alto honor de hacerlo así constar y de contrastarlo en todos los aspectos (reglamento orgánico, ponencias, propuestas, etc.), frente a la labor vacua e inapreciable de los que más bullían y más postín y tono se daban mirando y escogiendo únicamente la ocasión para exhibir y satisfacer su vanidad desmedida y su afán de representar algo. ¡Triste y deleznable bagaje de la mediocridad y de la falta de contenido!

De aquella fecha hasta el Congreso de Valencia ¿por cuántas temperaturas no ha pasado nuestro espíritu ante una inactividad en la acción de los elegidos dirigentes del organismo nacional?

Después del Congreso de Valencia, *macana* excelente para subyugar a los incautos y a los poco entendidos en lo que debe ser una organización del tipo y matiz como la de obreros y empleados municipales, ¿cuántos esfuerzos no ha habido que hacer para no dar la patada a toda la serie de convencionalismos con que se ha querido cubrir la labor de aquel Congreso?

Verdaderamente que no se podía exigir más sacrificio y más abnegación. ¡Aun sacrificamos la indignación de que nos daba muestras un querido delegado de una provincia próxima y que tuvo la desgracia de concurrir a la reunión congresil celebrada en el Círculo Jaimista de Valencia! Pasar por más sería demasiado.

Medrados hubiéramos estado con tolerar la falta de consideración que significa el no contar con la Agrupación de Dependientes Municipales para cubrir los cargos de la Comisión Ejecutiva, cuando

es esta la organización más representativa de los obreros y empleados del Ayuntamiento de Madrid; la que representa el verdadero carácter de lo que debe ser una organización; la que está integrada por más elementos municipales que los que han sido favorecidos en el reparto; la que inspira más respeto y temor; la que a no dudarlo — y el tiempo será mejor testigo — reconcentrará todos los elementos que dependen del Municipio madrileño; la que... ¡A qué seguir! La pluma se hubiera deslizado justa y certera levantando ronchas.

Nos encontramos en el período con que hace tiempo pensábamos. Nos hallamos con las manos libres y frente a un porvenir que debemos conquistar con una actuación sindical apropiada a nuestra ideología. Debemos incorporar a nuestro lado a los elementos de nuestra tendencia o que con ella simpaticen. Frente a una Federación que tuvo su nacimiento en la indolencia y que después de dos años manifestó ser un feto, debemos alzar nuestra Federación, robusta por su espíritu y por los altos ideales que la impulsan; que alce sus brazos por encima de las fronteras buscando y acercándose a la solidaridad con los demás camaradas municipales internacionales, creando la fuerza impulsora de las grandes reformas sociales que no caben en los intelectos que no ven más que la figurilla cercana a la que rendir estúpida pleitesía.

Con las manos libres, podemos y debemos trabajar.

A. GANA

No quemes incienso en el altar de la adulación ni supliques humildemente el reconocimiento de tu derecho, como hombre y como obrero. El incienso humilla: Endiosa al patrón y te desprecia.

INSISTIENDO

LAS REFORMAS DE PERSONAL

Un periódico de la noche, *La Voz*, publicó el día 14 de agosto en la información política la nota siguiente:

«La Comisión interministerial, nombrada con el propósito de unificar en lo posible las plantillas del personal técnico y administrativo y auxiliar de la Administración civil del Estado, ha terminado ya sus trabajos.

El resumen de su extensa labor ha dado por resultado la confección de unas bases, que en breve serán entregadas al presidente del Consejo.

En tal trabajo se señala como aspiración que se retribuya a los funcionarios por medio de ascensos periódicos por bienes, trienios o quinquenios. En tanto que pueda llegarse al completo de la aspiración, propone la Comisión una mejora de sueldos, especialmente en los grados medios e inferiores del escalafón.

En cuanto al arreglo de las plantillas ha procurado la Comisión hacer un porcentaje en la distribución de funcionarios en las diversas categorías y clases más equitativo que el actual. En las diferencias que existen en los distintos ministerios han procurado, los que han realizado este estudio, aproximar en lo posible las plantillas inferiores a las de igual categoría de los centros en que éstas son más elevadas. Creyendo interpretar la Comisión el pensamiento del Gobierno, parece que el informe tiende a que las mejoras propuestas beneficien a las clases medias e inferiores.»

Los que hayan tenido la atención de leerlos, recordarán que en el número 39 de EL OBRERO MUNICIPAL publicamos el trabajo que por la Agrupación se presentó al Ayuntamiento en aquella fecha, en demanda de mejoras.

Es una satisfacción para nosotros que el procedimiento seguido por el Gobierno para estudiar el problema y las conclusiones propuestas, coincidan en todo con el trabajo a que hacemos alusión más arriba.

Pedíamos nosotros la creación de una Comisión Mixta de Concejales y Dependientes del Ayuntamiento, fundados en que requiere un gran tecnicismo todo problema que se refiere a servicios públicos y al personal utilizado en ellos, porque no siendo comparable su función, aunque de esta resulten ingresos, a ninguna clase de negocio industrial, de comercio, etc., no está el conocimiento de su mecánica generalizado.

La comisión interministerial que ha estudiado el problema, está compuesta por servidores del Estado y así el Consejo de Ministros resolverá sobre un trabajo que ofrece grandes garantías.

Haremos la aclaración de que todos los servidores del Estado, desempeñen el trabajo que sea y perciban un salario, tienen para nosotros el mismo carácter de servidores públicos que los dependientes de la Administración local y por eso nos referimos a todos aun cuando alguna vez se cite a los Municipios o Diputaciones.

Y continuando la idea del artículo, sabemos que existe el deseo vehemente de aminorar los gastos que supone la administración de los servicios públicos y que se persigue la idea de la depuración técnica y moral de los Cuerpos que hacen funcionar estos servicios. Muy lógico y muy bien intencionado; pero todos los procedimientos empleados hasta ahora han sido contraproducentes.

Tratando de alguno de estos procedimientos, decíamos en el número correspondiente a enero de 1925:

«En el Ayuntamiento ha prendido y fructifica (aunque sus resultados son contraproducentes) el sistema de independizar los servicios que se crean, con la forma antimunicipalista y antieconómica de «administrar órganos no elegidos por el Municipio y pague el Ayuntamiento».

Este sistema, puesto en boga por el Estado, es cuna aprovechada por desaprensivos trepadores, y es base de encarecimiento de la administración de los servicios. La evolución industrial tiene demostrado suficientemente que la concentración es una forma de producir más económica, y al ser el Municipio el que practica la teoría, el abaratamiento repercute en mejoras de otros servicios.

El ejemplo más palpable de lo pernicioso del sistema que se sigue es el llamado Nuevo Matadero.

Se pretende municipalizar el abasto de carne, y dejando sin examinar los inconvenientes que ha creado al fin perseguido la instalación del establecimiento, vamos a señalar algunas gravísimas equivocaciones cometidas al montar los servicios.

La primera y de mayor transcendencia es la de instituir una dirección personal.

Al pensar en Direcciones y Jefaturas, salta siempre la idea del principio de autoridad, pensando que el orden ha de crearlo la ciega obediencia; y se considera que el hombre no se somete más que por temor al daño que pueda

recibir; no se piensa en la única autoridad permanente, inquebrantable, que es la superioridad demostrada por una mayor competencia.

Por eso en el Nuevo Matadero no se ha tenido en cuenta que aparte de la gestión municipalizadora, de la que no nos proponemos tratar ahora por requerir gran espacio, se han de efectuar servicios administrativos, técnicos, de matanza, de aprovechamiento, de industrialización, etcétera, etc., y que es difícil encontrar el hombre que abarque todos estos conocimientos con la suficiencia necesaria para imponerse como competente.

Otra equivocación ha sido no buscar personal para los cargos que se necesitan, sino crear cargos para personas determinadas, que, en casi todos estos casos, resultan improvisaciones lamentables.

Y este error no lleva sólo aquellos perjuicios que los vicios de origen ocasionan al fin que se persigue, sino también la desmoralización en todos los que pudieran tener interés en demostrar que no es un problema insoluble la municipalización del abasto de carne en Madrid.

Consecuencia de todos estos errores ha sido la contrata de producción de hielo, que por haber apelado a ella no rinde los beneficios debidos, que habrían de aplicarse al abaratamiento de la carne.

Sintomático es que para expresar el estado de ruina a que fatalmente lleva el sistema, se diga con alguna frecuencia que el Matadero y la Necrópolis constituyen «el Marruecos del Ayuntamiento de Madrid». Para los iniciados esto significa que no pasará mucho tiempo sin que se presente una propuesta de arriendo del Nuevo Matadero, fundada en que es una carga para el Ayuntamiento; y lo peor del caso es que no faltarán informes técnicos que abonen la idea, persistiendo en la vieja práctica de contratar servicios y arrendar la administración de impuestos, que es la negación de la propia existencia del Ayuntamiento.

En este punto, el Ayuntamiento se ha olvidado de realizar la labor educadora que le está encomendada, y que consiste en dar a conocer prácticamente el por qué de la necesidad de los servicios municipales. Por el contrario, ha demostrado siempre un interés decidido en practicar aquella idea, fundado en razones de economía.

Rechaza toda lógica que pueda haber economía por el procedimiento apuntado, puesto que un contratista ha de tener unos gastos sobre la obra realizada por la administración, de ganancia, que aunque ésta no sea más que de un 10 por 100 del coste total de la obra, si ésta se remata en 1 000 000 de pesetas la ganancia será de pesetas 100 000, cantidad igual que paga de más el Ayuntamiento.

No sólo esto: como el personal técnico, administrativo y obrero no disminuye en el Ayuntamiento y el contratista no lo utiliza, los sueldos y los jornales duplicados es un renglón importantísimo que encarece, representando una desventaja.

Pero sobre este punto concreto aún existe otra desventaja, que traducida a numerario es la cantidad más importante. Nos referimos a la calidad y cantidad de materiales empleados y forma de realización del trabajo.

Sin que nuestra intención sea denunciar hechos pasados, es seguro que al tratar de este problema, y por asociación de ideas, acudan a la memoria de todos casos que produjeron escándalo en la opinión por su solo enunciado, y que un acopio de datos demostrará dos cosas: los desperfectos prematuros que hicieron necesario un gasto quizá más importante que el de la obra misma y la inutilidad de la obra en muchas de sus partes para los fines que la hicieron necesaria.

Esto decíamos y persistimos hoy con más fuerza de convicción por algunas lecciones obtenidas en el tiempo transcurrido. Por eso persistimos también en que la depuración que se persigue ha de hacerse por eliminación, pero eliminación lógica y humana.

Hay que dar la importancia que tienen a los oficios y profesiones, y exigir la solvencia moral y técnica a los individuos que los desempeñen.

Póngase a cada uno en su puesto con arreglo a la categoría que alcance, y si en un tiempo prudencial no demuestra las condiciones precisas, se le debe jubilar si tiene condiciones o estancarle en categorías inferiores hasta que alcance derechos pasivos.

Consideramos que están tan íntimamente ligados los problemas de organización del trabajo y de competencia del personal, que tenemos que transcribir otros párrafos del trabajo que ya hemos citado.

«Es imposible tratar de los servicios municipales sin abordar el problema del personal.

De nada serviría que se diera una organización perfecta a la vida administrativa del Municipio, si los que están encargados de ejercer estas funciones no tuvieran interés en evitar todo fracaso.

«Están los dependientes de la administración municipal madrileña en aquellas condiciones económicas y morales que les permitan adquirir el convencimiento de que su misión no es la del

asalariado que sirve al patrono que no le interesa más que el rendimiento que le deja para atender a su vida, que no le interesa la calidad de la producción?

«El Ayuntamiento tiene exacta idea de su papel como patrono?

La realidad responde a estas dos preguntas negativamente.

El Ayuntamiento ha aceptado la clasificación de oficios que ha hecho el vulgo desconocedor de la importancia de las funciones.

Generalmente se ha citado al barrendero como la cosa más inferior, de menos importancia en el punto comparativo, sin tener en cuenta el papel que desempeña, para la salubridad e higiene públicas, la limpieza de las calles. Se ha creído innecesario al obrero de vías públicas, de fontanería, de jardines, etc., porque no se conoce debidamente la historia de la vida urbana.

Al empleado administrativo se le ha llamado «chupatintas» despreciativamente, indicando la palabra su condición de parásito, inútil e innecesario.

Y así ha ido creciendo el desprecio, trocado a veces en odio, del habitante del Municipio, hasta llegar a creer algunos con toda sinceridad que la organización municipal desde el punto de vista de los trabajos que prestan los empleados y obreros, es cosa totalmente innecesaria.

«¿Quién no ha oído decir que los dependientes municipales son una nube de vagos que no acuden a sus puestos más que para tomar café?

Claro que en esto muestran su desconocimiento; porque si establecieran la comparación del coste de la vida con el sueldo o jornal que perciben, comprenderían que no es posible permitirse ciertos lujos.

Pero hay que hacer comprender al vulgo que el dependiente municipal es una persona que tiene sensibilidad, que tiene afectos y que hasta ha tenido el atrevimiento de constituir una familia. Que todas estas condiciones, aunque sean malas, le han creado una serie de necesidades que tiene que satisfacer.

Los pleitos del personal se reducen a una necesidad inmediata de vivir y se agudizan por un sistema existente que es inmoral y antitécnico.

El jornalero tiene un salario irrisorio y no tiene normas para su aumento. No tiene tampoco estabilidad. De aquí que no adquiera la técnica necesaria en los oficios municipales, porque piensa en la mejor colocación para hallar el porvenir y en la seguridad del destino, que dicho sea entre paréntesis, en el Ayuntamiento se emplea mucho la pasión en estos casos.

Y aún hay un peligro mayor para el propio Ayuntamiento: y es que una de estas credenciales, brindadas en tiempo oportuno, suele ser influencia decisiva para cosas que no se deben amparar.

El empleado, por su parte, piensa que el adlátere es el que le impide con su presencia la mejora económica, y le odia, aunque sea cordialmente. Y en lo que se refiere a su capacitación para el desempeño de puestos directivos, no le preocupa: sabe que el sistema de escalafón le llevará a ellos si tiene la suerte de vivir más tiempo que los que están delante de él.

Por su parte, el Ayuntamiento no ha sido un modelo de patronos.

En momentos de arrepentimiento ha establecido reglas, que hay que suponer, por el uso que después ha hecho de ellas, que no tenía una conciencia exacta de los compromisos que adquiría por los derechos que creaba.

Citaremos el hecho más reciente, de los que hay muchos análogos, para exponer con mayor claridad lo cierto de nuestras afirmaciones.

Solemnemente, en sesión pública, acordó amortizar todas las resultas que por vacantes y corridas de escalas se produjeran en el Cuerpo de empleados municipales, fundándose en que había exceso de personal. En los escalafones publicados recientemente se han agregado más de doscientos empleados administrativos.

Con el acuerdo creó el pleito (que perdió) de no dar entrada a los aspirantes, con el ingreso de todos esos empleados se creó unas obligaciones que forzosamente ha de cumplir.

Por consiguiente, el Ayuntamiento está obligado a respetar todos los derechos que voluntariamente creó a favor de otras personas, y como resultan antagónicas, tiene que crear un derecho nuevo común a todos, compensando los perjuicios.

Esto será lección para que no incurra de nuevo en este desbarajuste, porque los propios funcionarios, recordando el pasado, apelarán a medios legales para evitar que se repita el hecho si se intentara.

Luego el problema del personal puede plantearse para resolverlo en los términos siguientes:

El dependiente municipal necesita garantizar al Ayuntamiento su previa utilidad con la demostración de unos conocimientos especiales a su ingreso.

AÑOS EN CADA GRADO	A LOS DEPENDIENTES DEL	CORRESPONDE AUMENTAR EL SUELDO CADA	SE AUMENTARÁ EL SUELDO INICIAL EN
12	Primer grado.	Tres años.	El 25 por 100.
12	Segundo grado.	Cuatro años.	El 20 por 100.
13	Tercer grado.	Cinco años.	El 10 por 100.

Estos aumentos serán automáticos en el día del aniversario de disfrutarse el sueldo correspondiente. Por Jefatura y como compensación de mayor responsabilidad se otorgarán, de manera fija y

El dependiente municipal necesita la absoluta garantía de poder atender a su vida, tanto en el presente como en el porvenir.»

Y dábamos como final del preámbulo el plan y la finalidad de las mejoras, expuesto de este modo:

«Basados en los puntos expuestos hemos realizado el trabajo que se acompaña.

Consta este trabajo de unas bases a las que se amoldará la Comisión mixta para hacer la reorganización de servicios municipales, destinando el personal que las necesidades demanden a cada uno.

Se consignan otras bases que regulan el ingreso, estancia y separación de los dependientes municipales, que las completarán los reglamentos que la propia Comisión mixta redacte para cada cuerpo, en cumplimiento de los deberes que en esta materia impone a los Ayuntamientos el Estatuto Municipal.

También hay un Reglamento de Montepío general, que a juicio nuestro resuelve perfectamente el problema de los derechos pasivos: labor muy difícil, por tener el problema de los viejos planteado.

No se puede someter a un organismo administrativo como el Ayuntamiento de Madrid, a un cambio brusco total de procedimientos. Esto sería una insensatez que pudiera dar lugar a hacerlo inútil.

El Ayuntamiento debe aprobar lo que se propone, hacer que se nombre y reúna inmediatamente la Comisión Mixta y ésta que reorganice los servicios parcialmente aplicando al personal, parcialmente también, las mejoras aprobadas.

Lo que se propone obedece a un plan fundado en razones derivadas del examen del problema, no sólo en su conjunto sino descendiendo a detalles.

No faltarán detractores que emplearán toda clase de argumentos para combatir este trabajo.

Por nuestra parte nos sometemos a la crítica, pero esperamos que los que han de fallar en definitiva tendrán en cuenta dos cosas:

Lo que puede haber de interesado en lo que se diga en contra.

La honradez que nos ha guiado a hacerlo, y que en la intención no ha habido el menor asomo de acritud.»

El enunciado que hace la nota del trabajo de la Comisión interministerial, nos aventaja en los aumentos de sueldo por años de servicios en hacer los períodos de tiempo más cortos.

En las bases que habían de regular el ingreso, estancia y separación del personal, existían éstas:

«Primera. Cumpliendo lo preceptuado en los artículos 247 al 251 del Estatuto municipal, el ingreso, estancia y separación del personal de cualquier clase que el Ayuntamiento de Madrid tenga a su servicio, se regirá por lo que se preceptúa en estas Bases y por lo que se establece para cada especialidad en los Reglamentos que las complementan.

Segunda. El personal de todas las especialidades y ramos del Ayuntamiento constituyen cuerpos, y el ingreso en ellos se hará, sin excepción ninguna y según los casos, mediante concurso, oposición o derecho de prioridad, adquirido en la oficina de colocación en destinos municipales dependientes de la Comisión mixta.

Tercera. Todos los dependientes del Ayuntamiento tienen derecho a presentarse en las oposiciones y concursos restringidos que se convoquen (siempre que reúnan las condiciones exigidas), para de este modo poder variar de profesión si lo estiman conveniente.

Las oposiciones y concursos sólo podrán convocarse para cubrir plazas en los Cuerpos de aspirantes.

Cuarta. Los nombramientos de personal, sin excepción alguna, los hará la Comisión municipal permanente a propuesta de la Comisión mixta. En todo nombramiento se expresarán todas las condiciones de la clase del cargo que se provea.

Quinta. El sueldo y jornal mínimos de entrada se fija por el Ayuntamiento para los oficios y profesiones con arreglo al cuadro siguiente:

Se fijaba como jornal mínimo el de ocho pesetas diarias, y de sueldo los que hoy rigen.

«Todo el personal que ingrese en el Ayuntamiento lo hará por el primer grado, en el que permanecerá doce años. En el día en que se cumpla el duodécimo aniversario de su ingreso pasará al segundo grado, y en el aniversario vigésimo cuarto pasará a ser dependiente de tercer grado.

Durante estos períodos de tiempo todos los dependientes municipales aumentarán su sueldo o jornal:

Los grupos reconocidos en el jornal a un suma de los tres hasta rán de esta

Sexta. El personal se reorganizará por te de cada pleados de Limpieza y Fontanerías, Incendarias y propia Com

Los Comisón los dlientes p elegidos p

Estas c ciones d puestas d

Los car do reeleg

La Com mana, po número d

Sus acu de sus a os dictán

Todas en un libr

Esta C resolución

Su com tas, salv

Alcalde, Exigirá

raciones tificuen l

Estará jubilados cisos.

Tambi refiera y me al Ay

Será i puesta q realizar

que prop Es con

cionar p bando q

Crear destinos

Al real expedien en las q

sobre to base la i

tud, som para que

Las co de plaza

todos lo siciones, miento,

Comisón Para l

Comisón los medi

Tendí tendida

mos que pero sí

des com zamos.

Por e o jornal

dirección experim

manera decir: q

de elimi Duran

que ha declaran

a los de confían

que insp que se p

exigir s res cuan

Y si h por la

siente e hacer e

pensado el prime

=====

POR

¡Com A to

desto, A v

y muy cen a

lares

Los grupos clasificados que hoy no tengan reconocido el derecho a aumentar el sueldo o jornal a un tipo mayor del que represente la suma del inicial y los aumentos correspondientes hasta el segundo grado inclusive, no pasarán de este límite.

Sexta. Para intervenir en todo lo que a personal se refiere, habrá una Comisión mixta compuesta por dos Concejales y por un representante de cada uno de los núcleos siguientes: Empleados administrativos, Técnicos, Facultativos, Limpiezas, Parques y Jardines, Subalternos, Fontanería, Alcantarillas, Matarifes, Vías Públicas, Incendios, Laboratorio, Inspecciones Sanitarias y todos aquellos núcleos que acuerde la propia Comisión mixta que deben ser especialidad.

Los Concejales que formen parte de esta Comisión los elegirá el Ayuntamiento. Los dependientes que hayan de formar parte de ella serán elegidos por los funcionarios del Cuerpo.

Estas elecciones las convocarán las Asociaciones del personal legalmente constituidas, puestas de acuerdo.

Los cargos se renovarán cada dos años, siendo reelegibles las personas que los desempeñan. La Comisión mixta se reunirá una vez por semana, por lo menos, y celebrará sesión con el número de vocales que asistan.

Sus acuerdos los tomará por mayoría de votos de sus asistentes y los Vocales podrán unir a los dictámenes votos particulares por escrito.

Todas las actas de la Comisión se consignarán en un libro por su orden.

Esta Comisión no podrá poner en práctica sus resoluciones.

Su comisión es proponer, pero sus propuestas, salvo las que corresponde resolver al señor Alcalde, se votarán en sesión.

Exigirá a todos los funcionarios que las alteraciones de sus expedientes personales las justifiquen legalmente.

Estará facultada para revisar las pensiones de jubilados y proponer sus reformas en casos precisos.

También tramitará todo lo que a personal se refiera y esté reglamentado, elevando su informe al Ayuntamiento.

Será igualmente la que determine en la propuesta que haga al Ayuntamiento la forma de realizar los trabajos en horas extraordinarias, que propongan las direcciones de servicio.

Es competencia de la Comisión mixta inspeccionar permanentemente los servicios, comprobando que se prestan conforme a lo dispuesto.

Creará y dirigirá la Oficina de colocación de destinos municipales.

Al realizar las diligencias a que den lugar los expedientes que tramite, tendrá especial cuidado en las que aparezcan con toda claridad; pero, sobre todo, en los expedientes que tengan como base la inculpación a algún empleado de ineptitud, someterán a éste a los ejercicios necesarios para que la comprueben o la denieguen.

Las convocatorias, programas, clasificaciones de plazas, admisión de solicitudes y, en general, todos los preparativos para los concursos, oposiciones, etc., etc., que haya de hacer el Ayuntamiento, serán de la exclusiva competencia de la Comisión mixta.

Para los trabajos que tenga que realizar la Comisión mixta, le será facilitado el personal y los medios que solicite.

Tendremos, como se ve, a la depuración pretendida y en la forma preconizada. Consideramos que no todos tenemos la misma capacidad, pero sí derecho a satisfacer nuestras necesidades como compensación a un trabajo que realizamos.

Por eso separamos las categorías del sueldo o jornal para que se pueda libremente formar la dirección con los más competentes; pero hay que experimentar a todos prácticamente y de una manera que ofrezca garantías al personal. Es decir: que el propio personal sea el encargado de eliminar al que no sirva.

Durante muchos años ha sido el favor ciego el que ha dispuesto en estos asuntos, y debemos declarar que el escepticismo domina de tal modo a los dependientes públicos en general, que no confían en la equidad de ninguna reforma. Hay que inspirar confianza rodeando de las garantías que se piden las innovaciones, para que se pueda exigir severamente el cumplimiento de los deberes cuando se hayan otorgado los beneficios.

Y si hemos insistido en este tema, es, no sólo por la necesidad cada día más apremiante que siente el asalariado municipal, sino porque, al hacer el Estado como se ve la reforma, hemos pensado (quizá ingenuamente) que donde no llegó el primer cañonazo puede llegar el segundo.

POR LA UNIÓN DE TODOS

¡Compañeros de trabajo!

A todos los que prestáis vuestro modesto, pero útil, servicio en el Matadero.

A vosotros todos me dirijo en general, y muy en particular a los que pertenecen a la Asociación de Matarifes y Similares del Nuevo Matadero de Madrid,

para que sepáis que ha quedado constituida la Sección de Matadero en la Agrupación de Dependientes Municipales, afecta a la Unión General de Trabajadores, con un crecido número de asociados, donde podéis y debéis ingresar todos, sin faltar uno.

Hora es ya de que se os caiga la venda que ciega vuestra vista y veáis clara la luz del día.

Ha llegado el momento de que desecheis vuestra inercia y vengáis a nuestro lado sin escrúpulos de ninguna clase.

Hora es de que sepáis que aislados no iréis a ningún sitio y por muy fuertes que os creáis no significaréis nada.

Hemos de darnos cuenta de que tenemos que estar todos unidos, de que todos juntos formemos un valladar infranqueable donde se estrellen todas las asechanzas que nos tiendan y sinrazones que nos aguardan.

Es necesario que demos la sensación de que somos hombres en comunidad bien educados y preparados para la lucha de clases, que es nuestro eterno batallar, del que no cejaremos hasta lograr el fin propuesto.

¡Compañeros!, no vacilar un momento, no perdamos inútilmente el tiempo en tiquis miquis que no conducen a nada bueno y si a crear asperezas, retardar nuestra unión y con ella la emancipación de la clase.

Pensad siquiera unos segundos, cuando os encontréis a solas en vuestras casas, libres de todo prejuicio, las ventajitas tan enormes que se derivarían de llevar a cabo nuestra unión.

Desechad de vuestra imaginación ese pueril recelo que sienten muchos obreros por la Casa del Pueblo, sin querer darse cuenta de que hoy, como ayer y mañana, es el único camino que nos queda, si en algo nos estimamos, y a donde podéis ir aunque no sintáis latir en vuestros corazones la idea socialista y si la de unión con los compañeros de oficio y solidaridad con el resto de trabajadores del mundo. No crean que en esta casa se catequizaran las conciencias. Se predica la idea y se guarda profundo respeto a las demás, para que a nuestra vez seamos respetados.

Claro que nos agradaría sobremanera que todos los obreros simpatizaran con el socialismo y más si militasen en sus filas; pero la idea no quiere militantes obligados que no serían nunca nada buenos; los quiere convencidos, que como tales, en toda hora y todo sitio hablen de la causa y procuren inculcarla en los demás.

Ya ven todos que no es tanto lo que nos separa; la distancia es corta y el camino fácil de recorrer (unos centenares de metros, desde Duque de Alba, 3, a Piamonte, 2), camino sumamente llano poniendo todos un poco de buena voluntad, ya que la idea a defender es la misma.

Pongamos fin a esta lucha intestina, que nos aniquila a unos y otros, con un fraternal abrazo, ya que esta lucha sólo tiende a desgastar nuestras energías y a que se froten las manos de contento los interesados en nuestro agotamiento y desunión.

Demos un mentís a todos haciéndoles ver que si por un momento estuvimos separados, hoy aparecemos fuertemente enlazados, dispuestos y convencidos a practicar la unión hasta el fin.

¿Hay algo más hermoso que esto que os propongo, compañeros?

Pongamos manos a la obra y llevémosla a cabo sin perder un segundo y todos nos sentiremos íntimamente orgullosos y fortalecidos de haber realizado lo que hasta ayer parecía imposible y hoy ya no lo es:

La unión de todos los que trabajamos en el Matadero.

¡Compañeros! ¡Viva la unión y la solidaridad obrera!

MANUEL RICES

Agosto de 1926.

El desinfector

Llena el alma de ilusiones y elevados pensamientos, con el corazón henchido de los mejores deseos, en defensa de un servicio que le ha confiado el pueblo, que es bastante delicado y peligroso en extremo, el digno desinfector va con su misión cumpliendo.

No le fatiga el trabajo, ni al contagio tiene miedo; no hay puerta para él cerrada, todo a su paso, está abierto, y en la celda de la monja entra igual que en la del preso. ¡Lo conoce todo el mundo! ¿Pues quién no tuvo un enfermo en las diferentes plagas que a menudo padecemos?

Pisa su planta lo mismo la casa de un jornalero que la alfombra tapizada del palacio más selecto. ¡Cuántas riquezas contempla, y luchando va por dentro, con la virtud poderosa de su honradez, que es modelo, ante sus vicisitudes y su reducido sueldo!

El desinfector es hombre inteligente y experto; y sabe que su destino no es vulgar ni mucho menos, pues tiene que disponer de ciertos conocimientos que no son una rutina, sino bastante complejos. Y es cortés con todo el público a quien sirve con afecto en su misión delicada, que es la defensa por cierto que tiene la salud pública: ¡lo más esencial de un pueblo!

CANUTO

La "Fundación Pablo Iglesias"

Unos hombres, unos cuantos luchadores ya experimentados en la lucha sindical y con bien arraigados ideales socialistas; llenos, además, de inmenso cariño al hombre que perdimos, concibieron la idea y la lanzaron a la publicidad.

De cómo cuajó, dan prueba las listas de suscripciones y los elogios que de todos los campos del pensamiento se reciben. Tanto particulares como entidades distanciadas de nosotros contribuyen y ofrecen apoyo moral y material. No digamos nada de los que militamos en el campo sindical; las Sociedades pertenecientes a la Unión General de Trabajadores todas han respondido: unas con cantidades y otras con cuotas fijas mensuales. Además se imponen las cuotas individuales, las suscripciones y todo lo que pueda contribuir a tan magna obra.

La vemos ya hecha con los ojos del espíritu; nos la figuramos convertida en Universidad libre, en Ateneo; educando

a las juventudes futuras; siendo el centro de reunión de estudiantes donde no se juegue al billar ni a otros juegos, pero donde se cambien ideas, se discuta lo divino y lo humano y se adquiera amor al prójimo y sentimiento fraternal para el desvalido, y de esa forma ir sentando las cimientos para el mundo que soñamos, que será realidad algún día no muy lejano.

En poco tiempo, y a pesar de todas las trabas que se le ponen, han dado nuestros ideales un paso de gigante. Ello lo demuestra el concebir estos grandes proyectos y llevarlos a la práctica. Antes fué la idea de la Cooperativa Gráfica, ya en vías de realización; hoy es la Fundación Pablo Iglesias, obra que algún tiempo atrás se la hubiera considerado un disparate muy bonito y, en cambio, hoy ya se vislumbra que no ha de tardar en ser realidad.

El concebir grandes proyectos y llevarlos a la práctica honran al que los plantea, y honran asimismo a los que modestamente, pero con arreglo a nuestras fuerzas económicas, contribuimos con lo que podemos a su realización.

A. ESTEBAN

De todo un poco

Es de antiguo conocido el refrán, tan puesto en uso en España por nuestros políticos, que dice que «el que hizo la ley hizo la trampa». Aquí, por lo regular, antes que la ley rija, ya se estudia la trampa para burlarla, y, por lo tanto, cuando se pone en vigor, ya se sabe burlarla lindamente.

Según el Estatuto Municipal, en su artículo... no se podrá nombrar ningún empleado de plantilla sin previo examen o concurso. Podrán cubrirse las plazas interinamente sin que pueda exceder la interinidad de seis meses.

Pues bien; se cubren las plazas con carácter interino, se cumplen los seis meses y se deja cesante al que la desempeña y se le vuelve a nombrar por otros seis meses y así, por este procedimiento, podemos estar por los siglos de los siglos, o sea, la trampa burlando la ley.

En Inspecciones Sanitarias, donde tanto escasea el personal administrativo, hay algunos casos. Lo lógico sería sacarlas a concurso entre el personal de Vigilancia que viene desempeñando los cargos cuando sus Jefes se lo ordenan, para que los servicios no sufran retraso y no sea el público el pagano de la falta de personal.

Creemos de justicia que a dicho personal, que como antes decimos desempeña los cargos provisionalmente, se le someta a un examen y al que reúna condiciones se le den las plazas en propiedad.

Eso es más justo que el que entren de la calle personas que no han adquirido ningún mérito.

DEL CALOR PASADO Y...

Una Real orden del Gobierno autoriza a todos los servidores del Estado a disfrutar licencia durante el estío, por infirmitad que sea su categoría. ¿No podía nuestro Alcalde, inspirándose en ella, haber concedido permiso a los modestos obreros del Ayuntamiento? ¡Qué grato recuerdo habríamos tenido siempre de él los asalariados del Municipio! Aunque no considere que tenemos los mismos

derechos que los empleados, que considere que tenemos las mismas necesidades y que es muy duro que el obrero que necesita licencia se le descuenten los días de su exiguo jornal.

¡QUÉ SUERTE TIENEN LOS ANIMALES!

Por la prensa nos hemos enterado del bando recomendando al vecindario la protección a los animales y a las plantas.

Nos parece muy bien que se trate de humanizar los sentimientos populares; pero creemos que antes que los irracionales merecen atención los racionales. ¿No se ha preguntado nunca el señor Alcalde cómo puede vivir un obrero con un misero jornal de seis cincuenta?

¿Ha pensado alguna vez en ello? Creemos que merece que el Alcalde lo medite; que piense cómo es posible que un hombre pueda sostener una familia; que considere que el obrero municipal merece alguna atención de su parte que le ponga en condiciones de poder siquiera vegetar.

NEGOCIO BONITO

Luego se quejarán los industriales de que están los tiempos malos para los negocios. ¿Qué les ha parecido el negocio del Matadero? Eso son negocios y sin exponer nada; es decir, sin exponer nada los que han disfrutado de los beneficios. El pueblo de Madrid gastó unos cuantos millones para tener un buen Matadero a la altura de su importancia y ahora llegan unos señores con sus manos lavadas y se reparten unos beneficios que de ningún modo les pertenecen, pues si hay beneficio debe ir en favor del vecindario y al que cumple con su deber no hay por qué darle gratificaciones.

Tampoco han sido cortos los señores del Consejo en pagarse las horas que han invertido en las sesiones. ¡Ciento setenta y cinco pesetas! ¿Saben ustedes cuántas horas tiene que trabajar un obrero municipal para ganarse esa suma? Pues a ochenta y dos céntimos hora son doscientas trece horas, o sea veintiséis días y cinco horas. Claro que ellos dirán: ¿qué comparación tiene la importancia de una cosa y de otra? Pero claro está, nosotros no pensamos así y como todas las opiniones tienen sus partidarios, piensen ellos lo que les plazca, que el público también sabe hacer su composición de lugar.

POLVORILLA

DE LIMPIEZAS

Proyecto que presentará al excelentísimo Ayuntamiento esta Agrupación

NUEVA DIVISION DE MADRID PARA EL SERVICIO DE LIMPIEZAS

El desarrollo de Madrid es tal, que no será preciso demostrar que su extensión poblada y urbanizada se ha duplicado y por eso no molestamos a V. E. con oportunos razonamientos. Existen hoy 100 secciones o cortes, las mismas que existían hace treinta o cuarenta años. Estas 100 secciones se agrupan en 10 distritos, y éstos en cinco zonas. Ni para el trabajo ni para la vigilancia pueden ser atendidas por su enorme extensión.

Nosotros, con conocimiento perfecto de las dificultades actuales, proponemos:

1.º Que se creen cuatro distritos del Extrarradio, por el Norte, Este, Sur y Suroeste, correspondientes a las zonas 3.ª, 2.ª, 4.ª y 5.ª, que pudieran ser: uno, Cuatro Caminos Bellas Vistas; otro, Prosperidad-Guindalera-Ventas, y

otros dos, que comprendan desde la barriada de la Fuente del Berro hasta la Carretera de Extremadura. Los Jefes de las respectivas zonas (4.ª y 5.ª) demarcarán estos distritos.

2.º Que en los de nueva creación y en los ocho municipales con enorme ensanche, donde antes no llegaba la acción del servicio porque no había población (principalmente Bueravista, Chamberí y Hospital), se haga nueva distribución de secciones o cortes hasta llegar a 130, por lo menos.

Nos parece inútil todo razonamiento para justificar las ventajas de esta reforma, cuya conveniencia por sí sola salta a la vista por ajeno que se esté en la práctica del servicio.

PERSONAL PARA EL BARRIDO Y RIEGO

De la escasez actual para servir y aprovechar el material existente, acaso no se den perfecta cuenta más que los que sufren las consecuencias. Es un hecho real y positivo que en cuanto aprieta la necesidad de los riegos, o cuando por causa de temporal de lluvias hay que lavar las calles, no pueden ir a cada sección más de tres operarios: uno con pala, otro cogiendo y UNO SOLO, el delantero, barriendo. Cuando no ocurren aquellas circunstancias, pueden ir dos hombres a lo sumo barriendo. Esta es la triste realidad. Hay días que algunas secciones quedan sin cubrir por falta de personal.

Un hombre, ni dos, ni cuatro, no pueden barrir las enormes secciones actuales, pues harían falta por lo menos en cada una ocho delanteros, además de los dos que van detrás y que muchas veces convendría a la rapidez del buen servicio que fueran tres cogiendo y cargando.

Hoy no se barre, porque no se puede. Los prácticos vemos que en cuanto deja de lavarse una calle, quedan en los intersticios del empedrado y cubiertos los pavimentos de una costra de basura y tierra que no debiera quedar. Aun en las que pueden ser barridas con las escasas máquinas de que dispone el servicio, se queda en los arroyos gran parte de lo arrancado por aquéllas, por imposibilidad absoluta, pues aun cuando el personal trabajase de un tirón las ocho horas, si se pudiera resistir sin descanso manejando la enorme escoba y arrastrando a pecho las pesadas basuras de la máquina, casi todo tierra, se trastornaría el servicio de tarde porque no habría ni personal ni material de arrastre.

No se resolvería el conflicto con cubrir las plazas de los operarios que no prestan servicio de calle por estar en guarderías de zonas, en talleres, oficinas, parques, Ayuntamiento, almacenes de la Villa, etc., etc., aunque sería una ayuda.

Además se impone el aumento de mangas de riego y, por tanto, el de obreros.

Este problema sólo tiene una solución: duplicar el personal. Lo demostraremos.

Cada sección o corte, si ha de ser barrida debidamente, no por encima, y recoger las basuras y tierras que arranca la barredora debe llevar diariamente ocho o diez hombres.

Siendo 130 las secciones, harán falta, poniéndolo a ocho 1.040
Retenes de día, noche y mercados 130
Para cargar tierras y basuras amontonadas por los camineros a cinco por Distrito de los ocho antiguos que tienen ensanche y cuatro del extrarradio 60
Para el riego con manga 150
Para servicios especiales o extraordinarios fuera de la sección 50

TOTAL 1.430

10 por 100 de enfermos 143
Vacantes y faltas naturales 20
Séptima parte que descansa 367
Llaveros, incluyendo enfermos y libres 175
Idem para manguiteros con autorregaderas 25

TOTAL 1.997

Total 2.000, si se quiere un servicio lo más perfecto posible.

Siendo hoy unos mil próximamente los que prestan servicio de calle, queda demostrado que hacen falta otros tantos, aun sin aumentar los actuales medios mecánicos para el barrido y transporte.

Solicitamos, pues, un aumento de 750 operarios, haciendo alguna concesión a los que consideren exagerados nuestros cálculos.

La escasez actual produce perturbaciones mil en el servicio y trastorna además la vida normal del obrero, porque muchos tienen que alargar la jornada de la mañana y no pueden ir a sus ca-

sas, imponiéndoles una merma en su exiguo jornal al tener que comer en ciertos establecimientos, de los cuales por todos los medios hay que apartarlos. Y tienen que proceder así para llegar a tiempo a la lista de la tarde.

Es tal la escasez, excelentísimo señor, que camiones que pudieran hacer en la jornada de la mañana cuatro o más portes, hacen uno o dos. Cuando hacen tres perturban ya el servicio de la tarde, pues por falta de personal el camión tiene que ir al paso de un carro de campanilla, haciendo mil paradas, perjudicando el motor y consumiendo inútilmente gasolina.

(Concluirá.)

Sociedad de Obreros Municipales

DEL

Ramo de Fontanería-Alcantarillas

Balance del primer semestre de 1926

INGRESOS

	Pesetas
Saldo que pasa del mes de diciembre de 1925	4.617,43
ENERO	
Por la cobranza de 82 recibos y un carnet de Cuadrillas	82,25
Por la cobranza de 58 recibos de Alcantarillas	58,00
Por los intereses de la Cooperativa Socialista del año 1925	14,50
Por una falta de asistencia a Junta general del compañero A. Romeral	0,50
Por cuatro idem de E. Rivera	2,00
Por dos idem de M. Inclán	1,00
Por una idem de F. Herrero	0,50
FEBRERO	
Por la cobranza de 65 recibos y dos carnets de Cuadrillas	65,50
Por la cobranza de 50 recibos de Alcantarillas	50,00
Por diez y ocho faltas de asistencia a Junta general de Román Archilés	9,00
MARZO	
Por la cobranza de 67 recibos de Alcantarillas	67,00
Por la cobranza de 54 recibos de Cuadrillas	54,00
Por once faltas de asistencia a Junta general de Inocente Hernández	5,50
Por idem idem de Ricardo Sánchez	5,50
Por dos idem de Crispulo Porla	1,00
ABRIL	
Por la cobranza de 93 recibos y un carnet de Alcantarillas	93,25
Por la cobranza de 37 recibos de Cuadrillas	37,00
MAYO	
Por la cobranza de 90 recibos y un carnet de Alcantarillas	90,25
Por la cobranza de 30 recibos de Cuadrillas	30,00
JUNIO	
Por la cobranza de 70 recibos y un carnet de Alcantarillas	70,25
Por la cobranza de 86 recibos de Cuadrillas	56,00
Por dos faltas de asistencia a Junta general del compañero Angel Arias	1,00
Por los intereses de la Caja Postal hasta el año 1925	303,19
Suman los ingresos	5.694,62

GASTOS

ENERO	
Donativo a <i>El Socialista</i>	5,00
Idem a los Ciegos	2,00
Al compañero Antonio Romeral, por diez días de socorro	10,00
Por material para Secretaría	9,70
Al compañero Francisco Pérez Herrero, por trece días de socorro	13,00
Al idem Enrique Rivera, por nueve días de idem	9,00
Al idem Miguel Inclán, por seis días de idem	6,00
Suman los gastos del mes	54,70
FEBRERO	
Donativo a <i>El Socialista</i>	5,00
Idem a los Ciegos	2,00
Suscripción a <i>El Socialista</i> , año 1926	24,00
Al compañero Miguel Inclán, por diez días de socorro	10,00
Al idem Enrique Rivera, por idem	10,00
Al idem Francisco Pérez Herrero, por siete días de idem	7,00
Suma y sigue	58,00

	Pesetas
Suma anterior	58,00
A la familia de Enrique López para el sepelio del mismo	125,00
A la Comisión que fué al entierro de Enrique López	4,50
Al compañero Ramón Archilés, por nueve días de socorro	9,00
Suman los gastos del mes	196,50

MARZO

Al compañero Enrique Rivera, por cinco días de socorro	5,00
D. nativo a <i>El Socialista</i>	5,00
Idem a los Ciegos	2,00
Idem para el mausoleo a Pablo Iglesias (acuerdo de la Asamblea)	100,00
Al compañero Miguel Inclán, por once días de socorro	11,00
Al idem Mercedes Domínguez Pascual, por ocho días de idem	8,00
Al idem Inocente Hernández, por diez días de idem	10,00
Al idem Ricardo Sánchez, por trece días de idem	13,00
Al idem Crispulo Porla, por quince días de idem	15,00
Suman los gastos del mes	169,00

ABRIL

Donativo a <i>El Socialista</i>	5,00
Idem a los Ciegos	2,00
Idem a la Fundación Pablo Iglesias (acuerdo de la Asamblea)	100,00
Por el balance del segundo semestre de 1925	15,00
A Carlos Arranz, por el 10 por 100 de la cobranza de recibos de los meses de enero, febrero y marzo	20,10
A José García, por el 10 por 100 de la cobranza de recibos del primer trimestre	17,50
Suman los gastos del mes	159,60

MAYO

Donativo a la Agrupación Socialista Madrileña	30,00
Idem a los Ciegos	2,00
Idem a <i>El Socialista</i>	5,00
Al compañero Tomas Yáñez, por doce días de socorro	12,00
Al idem Carlos Arranz, por el 10 por 100 de la cobranza de abril y mayo	7,40
Suman los gastos del mes	56,40

JUNIO

Al compañero Manuel Portilla, por diez y seis días de socorro	16,00
Al idem lidonso Barragan, por cuatro idem	4,00
Al idem Angel Arias, por tres idem	3,00
Donativo a los Ciegos	2,00
Idem a <i>El Socialista</i>	5,00
Al compañero Carlos Arranz, por el 10 por 100 de la cobranza del mes	3,00
Al idem José García, por idem del segundo trimestre	16,05
Donativo a la Agrupación Socialista Madrileña	15,00
Gastos de Secretaría en el semestre	20,30
Abonado al compañero José García, del 10 por 100	9,50
Suman los gastos del mes	93,65

TOTAL DE LOS GASTOS DEL SEMESTRE 729,85

RESUMEN GENERAL

Importan los ingresos	5.694,62
Idem los gastos	729,85
Pasan al segundo semestre	4.964,77

DISTRIBUCION DEL CAPITAL

En la Caja Postal	4.098,75
En la Cooperativa Socialista	656,00
En poder del Tesorero	210,02
TOTAL	4.964,77

CAPITAL EN CREDITOS

En la Copropiedad de la Casa del Pueblo	300,00
En Marmolistas y Tallistas	155,00
En la Sociedad «La Rueda»	50,00
Suman los préstamos	505,00

Madrid, 10 de agosto de 1926.—V.º B.º: El Presidente, José García.—Tome razón: El Contador, V. Crespo.—Conforme: El Tesorero, Manuel Portilla.

DICTAMEN

Los que suscriben, individuos de la Comisión Revisora de Cuentas, han examinado las correspondientes al primer semestre de 1926, y hallándolas conformes con sus comprobantes, las firmamos en nuestro domicilio social, Piamonte, 2 (Casa del Pueblo).

Madrid, 22 de agosto de 1926.—José Villaboa, Carlos Arranz, Florentino Díez.

Torrent y Compañía, Uágame Dios, 6.—Madrid.